

ese camino se me opongan verdades desnudas que hacen aparecer la vergüenza.

Al hacer este trabajo, me guía el único fin de hacer saber a todos los compañeros, a todos los trabajadores no solamente de este país, sino también a los de los demás países, la verdad de los hechos realizados, de los fracasos sufridos, de las torpezas, y aun crímenes, cometidos, por muchos de aquellos que han figurado en la primera línea del movimiento obrero y campesino mexicanos. Advierto únicamente que no es un trabajo literario, sino de simple información, para que siga [sic] de enseñanza, de comprobación y de luz a muchas ignorancias surgidas de ocultaciones de propósito hechas.

Comienza esta información en los primeros días del año de 1919; hablar de hechos anteriores, sería cansado y redundante, pues sobre ellos otros se han encargado de hablar.

Como consecuencia de la ruptura habida en el primer grupo confederado de trabajadores, habido en México, ruptura ocasionada por la Alianza de la CONFEDERACIÓN REGIONAL OBRERA MEXICANA CON LA AMERICAN FEDERATION OF LABOR, las agrupaciones más fuertes en la Capital de la República, o sean: Sindicato de Panaderos, con 3 000 miembros; Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S.A., con otros tantos, más otros pequeños Sindicatos; trataron de organizar una Federación obrera, cuyas tendencias progresistas eran las de agrupar a su alrededor a la clase trabajadora del país, quitándola de la mala dirección que la Confederación Regional le imprimía, al unirla al carro de la AF of L, cuyo conductor, Gompers, ya era reconocido como un instrumento del Imperialismo Yanqui. Dieron a esa Federación, el nombre de GRAN CUERPO CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA REGIÓN MEXICANA, y su aparición causó alboroto entre el elemento radical, así como inquietud entre los Directores de la CROM, cuya cabeza era Luis N. Morones.

